

# LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA NUEVA CHINA Y AVANCES EN LAS RELACIONES COMERCIALES COSTA RICA-CHINA

**Thaís M. Córdoba Ramírez**

Catedrática de la Universidad Nacional de Costa Rica

**Stefanía Paladini**

Ph.D., Coventry University, London, United Kingdom

## RESUMEN

Este artículo explora las circunstancias cambiantes de la nueva diplomacia china, la política de reforma y apertura y la creciente interdependencia con el mundo exterior, consecuencia de la transformación de la modalidad de desarrollo económico. El artículo busca explicar cómo China ha pasado a desempeñar un papel protagónico en el escenario internacional, el ingreso en la OMC, que representó un paso fundamental, le ha permitido ser más abierto en el comercio internacional y en las inversiones extranjeras. Se cuestiona si una China poderosa estaría tentada a usar el poder militar para hacer valer sus

reclamos territoriales. Otros escenarios importantes son los intereses mutuos de los EE.UU.-China, los cuales coinciden en la guerra contra el terrorismo, y en Asia Oriental los futuros escenarios no son tan antagónicos entre China-Taiwán desde el 2008. La política exterior de China tiene éxito al lograr en el 2007 romper el bloque centroamericano aliado de Taiwán y establecer relaciones diplomáticas con Costa Rica. Tres años más tarde se firma un TLC, ¿podrá Costa Rica salir beneficiada de un TLC con la segunda economía mundial? El artículo analizará esas cuestiones y los datos estadísticos sustentarán la hipótesis.

**Palabras claves:** Orígenes de la política exterior china, espíritu de Bandung:

coexistencia pacífica, reformas internas, política de apertura, desarrollo económico, acuerdo cooperación económica China-Taiwán, TLC China-Costa Rica.

## ABSTRACT

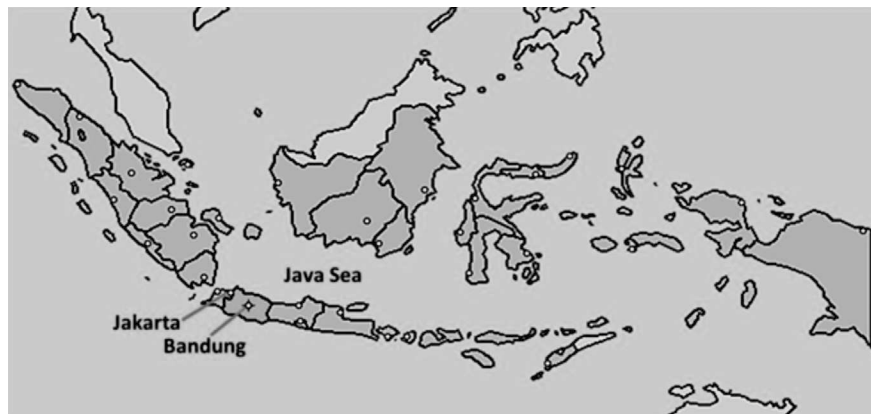
This article explores the features of China's new diplomacy, its internal reforms, its opening policy and the growing interdependence with the outside world due to the transformations of China's economic development model. This article seeks to explain how China has come to play a leading role in the international arena; the WTO entry represented a fundamental step in allowing the country to become more open to international trade and foreign investments. The question here is if this new opening will affect China's behaviour in the world, if a powerful China would be

tempted to use military power to enforce their territorial claims. Other important aspects are some mutual interests of the U.S. and China, such as the war against terrorism. Beijing continues its efforts in breaking the diplomatic relations of Taiwan in the Central America block. In 2007 Costa Rica established diplomatic relations with the RPC. After three years, China and Costa Rica signed an FTA and a lot of doubts still exist whether Costa Rica may really get any benefit with the second biggest economy. The present article will analyze these issues and statistical trade data will be presented for discussion.

**Key Words:** Origins of China's foreign policy; Bandung's spirit: peaceful coexistence internal reforms; opening policy; economic development; economic cooperation China-Taiwan; TLC China-Costa Rica

## I. Desarrollo del Espíritu de Bandung: China se inicia como actor en la política exterior

### JAVA Occidental



Veintinueve países afroasiáticos, en su mayoría recientemente independientes se reunieron en Indonesia por primera vez en abril de 1955, para acordar una serie de principios históricos que guiaron las Relaciones Internacionales de los países no alineados; resaltando entre ellos: el respeto por la justicia y las obligaciones internacionales.

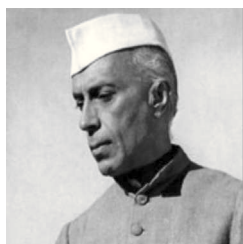
Sus principales objetivos fueron:

- a. Favorecer la cooperación económica y cultural afroasiática.
- b. Oponerse al colonialismo de las viejas metrópolis.
- c. Establecer una alianza de estados independientes de una corriente neutral con la política internacional, entre las dos grandes potencias.

En dicha reunión, Gamal Abdel Nasser, uno de los líderes políticos más

destacados en el establecimiento de la alianza, se convierte en el referente principal del nacionalismo árabe, junto al yugoslavo Tito y al indú Nehru, de la “filosofía del neutralismo positivo” o Movimiento de los No Alineados. Junto a Kwama Nkrumah, padre de la independencia de Ghana de los colonialistas británicos y líder radical independentista que combatió el Apartheid y difundió la total liberalización de África, fue el fundador de la Organización para la Unidad Africana y del Movimiento de Países No Alineados.

Ho Chi Minh es el pensamiento no alineado que, respecto al de los nacionalismos propugnados por Sukarno y Nerhu (con y sin guerra independentista, respectivamente), proponía la independencia nacional antimperialista y anticapitalista y la construcción del comunismo en un país con las características del Vietnam de los años setenta.



Nerhu, India



Sukarno, Indonesia



Tito, Yugoslavia



Nasser, Egipto



Zhou Enlai, China



Kwame Nkrumah, Ghana

La presencia de Zhou Enlai (1898-1976) en Bandung dio un gran aporte a las Relaciones Internacionales de China, al introducir los cinco principios de coexistencia pacífica: 1. El respeto a la soberanía, 2. Integridad territorial de cada país, 3. No agresión, 4. La no injerencia en los asuntos internos de otros Estados y 5. La igualdad en las relaciones y beneficios mutuos.

Guiada por estos principios, la Política Exterior China ha establecido relaciones con 169 países y efectuado intercambios de cooperación con más de 200 países en economía, comercio, cultura, ciencia y tecnología.

## II. CIRCUNSTANCIAS CAMBIANTES DE LA NUEVA DIPLOMACIA CHINA

El ascenso de China ha atraído mucha atención internacional, especialmente de parte de los EE.UU., y esa tendencia ha cobrado aún más impulso desde la reciente crisis financiera mundial. Los analistas pasaron de debatir si China realmente importaba en el panorama internacional y se preguntaron, ¿cómo China se comportará y cómo el mundo con el tiempo garantizará espacio para la nueva potencia? Aquí la discusión sobre el análisis de nuevos escenarios y cambios en la política exterior china, la estrategia utilizada por el presidente Ma para acercarse a China por la vía del diálogo, “el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre la RPCh y Costa Rica a mediados de 2007, es un buen ejemplo de la ofensiva diplomática de Beijing para obtener el

reconocimiento internacional y para aislar a Taiwán. “Refleja ampliar el alcance económico mundial de Beijing, y su voluntad política de aprovechar esta influencia económica para los objetivos diplomáticos y estratégicos” (Cheng, J. y Córdoba, T., 2009). Sin embargo, a partir del 2008 esa ofensiva diplomática se flexibiliza, pues Hu Jintao permitió un acercamiento a través del diálogo, y el establecimiento de un Acuerdo Marco de Cooperación Económica, que refleja cambios significativos en los índices económicos a ambos lados del Estrecho.

En la década de los setenta se producen eventos de mayor relevancia en la política exterior china, como fueron las consecuencias de la Resolución 2758 de la XXVI Asamblea General de la ONU en 1971; cuando, gracias al tesón de países tercermundistas, se expulsa a Taiwán de la ONU y se reconoce la legítima representante de China continental, la República Popular China (RPCh), atrayendo la adhesión de un gran número de naciones, entre ellas, los Estados Unidos de América, que establecen relaciones diplomáticas con China en 1979. Antes, Francia rompe relaciones con la República de China y crea relaciones en 1964 con China. Por su parte, Japón reanuda en 1972 las relaciones diplomáticas con China, rotas en 1962. A pesar de que en 1981 pocas naciones continuaban relaciones diplomáticas con Taiwán, no se afectaron las relaciones comerciales internacionales.

[La invitación en 1972 del máximo líder del Partido Comunista Chino y de la República Popular China, Mao

Tse Tung al presidente Nixon de los EE.UU., constituyó la primera visita de un líder estadounidense a China, desde la fundación de la RPC. El acontecimiento fue considerado un triunfo diplomático, aunque atrajo las críticas mundiales, por su fuerte posición anticomunista. Nixon viajó a Moscú en el mismo año para negociar un acuerdo sobre limitación de armas estratégicas. El Pacto SALT (Strategic Arms Limitation Talks), y lograr así un acuerdo entre las dos potencias para evitar una guerra nuclear.

El 25 de abril de 2000, Jiang Zemin y el presidente de Thabo Mbeki de Sudáfrica firmaron las relaciones diplomáticas entre los dos países el 1 de enero de 1998 y crearon en el 2004 una asociación estratégica basada en la igualdad, el beneficio mutuo y el desarrollo común (Xinhua, 2006).

El 23 de junio de 2005 el primer ministro Chino, Wen Jiabao, y el primer ministro de la India, Atal Bihari Vajpayee, firmaron en Beijing la declaración sobre los principios para la cooperación entre China-India a través de una diplomacia de acercamiento y cooperación comercial y económica fructífera para ambos estados.

### III. INJERENCIA DE CHINA EN LA DIPLOMACIA GLOBALIZADA

- China ha tenido que intervenir contra el terrorismo, lo cual ha resultado en una oportunidad para fortalecer sus relaciones con los

Estados Unidos, y crear vínculos más estrechos con países de diferentes continentes, no solo de la región asiática.

- China ha sido mediador en asuntos regionales candentes disuadiendo a Corea del Norte para que limite a usos pacíficos su potencial nuclear, lo cual ha resultado una ardua tarea diplomática junto a países como Japón, Corea del Sur, EE.UU. y Rusia.
- China ha sido condescendiente con Taiwán para no perder el perfil de la exitosa política exterior que ha venido practicando a través de la coexistencia pacífica. A ambos lados del Estrecho se ha notado una política menos hostil desde la llegada de Ma Ying-jeou a la presidencia. Taiwán presenta un curioso caso, ya que es una nación internacionalmente fuerte pero su estatura no es conmensurada con su status de democracia estable y su robusta economía. Además, Gerald Chan la considera como un país “financieramente rico pero diplomáticamente pobre”.
- China se ha preocupado por la crisis económica de la UE por ser el principal destino de las exportaciones chinas y el segundo proveedor del gigante asiático, por detrás de Japón, mientras que China es el segundo socio comercial de la UE, después de Estados Unidos.
- China fue en el 2011 el primer inversionista en Alemania. Los chinos no invirtieron en materias

primas, como suelen hacer en América Latina, sino en actividades tecnológicas, industriales e ingeniería. También la UE inyectó, por su parte, 7,100M de euros en China durante el 2010, consolidándose como el quinto mayor inversor directo en el país. En ese mismo año, los intercambios comerciales entre las dos partes totalizaron 395,000M de euros. (*Europa quiere más ayuda de China, Feb. 13, 2012*).

#### IV. DENG ENCAUZÓ A CHINA POR UNA NUEVA SENDA DESPUÉS DE LA MUERTE DE MAO.

- La diplomacia China busca apuntalar desde el exterior el programa de “Crecimiento económico por cualquier vía” sin alterar la estabilidad social diseñada por Deng Xiaoping.
- Toda buena diplomacia no solo defiende los intereses económicos del país, sino también sus metas geopolíticas para garantizar la consolidación de China como una potencia diplomática en el escenario internacional.



- En virtud del temor que generó la política doméstica de China, el país ha firmado una red de acuerdos con el resto de sus vecinos y con la Association of Southeast Asian Nations (ASEAN), tratados bilaterales y la propuesta de un amplio mercado por venir.
- ¿Una China poderosa estaría tentada a usar su poder militar para hacer reclamaciones de territorios, o se restringiría debido a las potentes fuerzas de la interdependencia económica global?
- ¿Representan EE.UU. y China una amenaza para el equilibrio del poder?

Evidentemente, de forma paralela a las reformas económicas que condujeron al éxito económico chino, la política exterior de China ha tenido que adecuar sus políticas internacionales para consolidar las bases de un proyecto de internacionalización iniciado en 1978, el cual fundamentó un modelo de desarrollo económico con orientación de apertura externa, cuyo éxito la convirtió en una potencia económica mundial (OECD, 2002). Durante las décadas de 1960 y 1970, las economías orientadas hacia el exterior crecieron de forma vertiginosa, mientras China se mantenía rezagada. En vez de encontrarse a la cabeza, China mostraba un retraso económico comparado con el crecimiento de los cuatro dragones: Taiwán, Hong Kong, Singapur y Corea del Sur.

“Cuando Deng regresó de su segundo exilio en 1977, cambió la política

doméstica de Mao, pero dejó gran parte de la política exterior, en su lugar. Esto sucedió, porque ambos compartían un fuerte sentimiento nacional y tenían puntos de vista paralelos con el interés nacional chino” (Kissinger, 2011, 348). En 1978 se inició el proceso de transición de la planificación centralizada, un sistema rígido y difícil de operar, a la economía de mercado, caracterizada por una dinámica interrelación entre las agencias estatales y las fuerzas socioeconómicas emergentes. Al mismo tiempo, el crecimiento chino de los últimos 30 años se debe a su ruptura con el marxismo y su transición a la economía de mercado. El proceso de reforma no se realizó de forma simultánea en toda China, pues las reformas se fueron desplegando en fases. A finales de los años setenta y principios de los ochenta las reformas se centraron en el medio rural y en conseguir la apertura inicial al mundo exterior, que se llevó a cabo mediante la incorporación de China al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional (FMI), la creación de Zonas Económicas Especiales (ZEE) y las invitaciones realizadas a empresas extranjeras.

La reciente crisis económica y financiera, obviamente, ha representado una formidable oportunidad para que el gigante asiático se haya afirmado como la única contraparte de los EE.UU., un *status quo* formalizado por el G-2, basado en “el simple argumento de que a menos que EE.UU. y China estén de acuerdo, será difícil ver un avance importante de las cuestiones económicas” (Bergsten, 2011). A pesar de las divergencias entre las relaciones económicas entre China y

EE.UU. se ven unidas por intereses mutuos de diversa índole. El G-2 está en el terreno económico, pero es inevitable que afecte las relaciones estatales entre los dos países en asuntos políticos, diplomáticos, militares y culturales, los cuales deben adaptarse para ejecutar la cooperación y ayuda mutua.

El hecho de convertirse China en la contraparte de los EE.UU. también ha traído consigo una renovada oposición, en forma de iniciativas proteccionistas que podrían provocar una guerra comercial. Tradicionalmente, China se destacó por ser socia potencial y comercial muy aislada de la palestra internacional, sin embargo, a partir de su ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC, 2001), China creó un ambiente favorable internacional para la reforma y la liberalización del comercio, apertura al exterior e inició una política de negociación, impulsó el desarrollo común y logró firmar acuerdos comerciales bilaterales más o menos en todas partes del mundo.

Algunos de ellos son de relevancia estratégica, como el de la ASEAN en 2002, considerado por muchos como el primer paso hacia una integración económica regional de Asia Sudoriental. Por su parte, el tratado con Nueva Zelanda en marzo de 2008, fue el primero firmado por un país desarrollado con una potencia emergente. China considera que el proceso de integración comercial regional constituye un complemento al sistema multilateral de comercio.

En el nuevo milenio China emprende una nueva reforma, para alcanzar un crecimiento con menor dependencia de los mercados externos. Esto exigió al gobierno estimular la industria doméstica siendo más competitivos en mercados clave, como la alta tecnología, la energía, las finanzas y las telecomunicaciones, para lo cual es necesario disponer de conocimiento y capital externo.

Esta estrategia puso en evidencia la flexibilidad de China, que supo evitar la formación de bloques cerrados y ha negociado simultáneamente con países de orientaciones muy distintas (desarrollados, emergentes y productores de servicios). Esto se debe fundamentalmente al hecho de que para China la negociación de Acuerdos de Asociación es sobre todo una manera de establecer buenas relaciones diplomáticas y desarrollar sus relaciones de amistad y cooperación con todos los países adhiriéndose a los cinco principios de coexistencia pacífica. Reforzar la unidad y la cooperación con los países en vías de desarrollo constituye una base de apoyo fundamental de la política exterior de China. Sin embargo, estas buenas relaciones están ahora en riesgo debido a que las circunstancias internacionales están cambiando rápidamente. La desaceleración económica y los crecientes niveles de desempleo en muchos países han empujado a varios gobiernos a intentar proteger algunos sectores utilizando una amplia gama de medidas proteccionistas. Aparece evidente que, mientras China ha utilizado la crisis como una oportunidad para avanzar su propia agenda, esto podría exponerle a medida de represalia por

parte de los otros países, en primer lugar por los EE.UU. En el plano internacional China se ha vuelto progresivamente más audaz a través del uso de acuerdos de intercambio de divisas como instrumento político, lo que muestra claramente. Además, no se limita a sus vecinos asiáticos en la oferta de este tipo de ayuda; ha llegado hasta América Latina, tradicionalmente “el backyard de los EE.UU.”.

En abril de 2009, tras haber concluido un análogo acuerdo de intercambio de divisas con Argentina en marzo de ese mismo año (FT, 2009), China y Brasil propusieron regular el comercio entre ellos en su respectiva moneda, sin necesidad de utilizar los dólares americanos (Bloomberg, 2009). Aunque el efecto práctico de este acuerdo no es muy significativo, pues podría no funcionar eficazmente debido a la no convertibilidad del yuan chino, aun así, su importancia política es enorme.

Los acuerdos comerciales para desarrollar el libre comercio se han incrementado y ahora China ya tiene tres Tratados de Libre Comercio (TLC) con países latinoamericanos, Chile (el primero en el 2004), Perú (2009) y uno con centroamericano: Costa Rica en el 2010. La impresión general es que China hasta ahora ha acertado bastante bien en su estrategia comercial, equilibrando las medidas restrictivas y la cautela. Dada la naturaleza de un sistema internacional en competencia permanente, las estrategias, operaciones, políticas y aspiraciones de los actores tienden a la confrontación dentro de la estructura de comercio mundial. Las políticas de países desarrollados



pueden afectar los intereses de aquellos que se encuentran en desarrollo, estos últimos pueden alegar y recurrir a instancias jurídicas de protección y así en lo sucesivo. “De esta manera, el comercio mundial se convierte en un recurso de competencia peculiar, típico de problemas como dumping, piratería, subvenciones, triangulación o problemas en reglas de origen que necesariamente tienen que ver con el desempeño de todas las naciones y sus centros productivos” (Reyes-Solís, 2008).

Las condiciones laborales de la masa trabajadora china están mejorando, disminuyéndose así la ventaja competitiva de China en materia de producción. Conforme la sociedad china vaya alcanzando un desarrollo socioeconómico más simétrico, la producción de bienes se va a encarecer y así la ventaja competitiva se perderá. Esto genera que se desplacen funciones en las cadenas de valor globales y se vislumbren posibles regiones mundiales que van a asumir el rol de producción de bienes. Latinoamérica, por su característica, tiene la capacidad de asumir esa labor productiva mundial en muchos bienes finales. Por lo tanto, Costa Rica debe anticipar esto y proyectarlo como una oportunidad para alcanzar y desarrollar una industria más completa, y de esta manera lograr que el sector secundario se potencialice en Costa Rica. China dirige su posicionamiento en los mercados internacionales a través de la disponibilidad de bienes en grandes volúmenes, prácticamente en todos los rubros de consumo.

A pesar de las dificultades, China ha enfrentado bien la crisis y, sin perder de vista la estabilidad interna, el gigante asiático se ha aprovechado de la recesión mundial para hacer frente a los problemas internos, entre ellos las fricciones económicas, la carrera armamentista y sus implicaciones geoestratégicas o los desacuerdos en política medioambiental y mejorar su posición internacional como potencia mundial. El crecimiento económico y la liquidez financiera de China generaron la reinversión de sus ganancias de todo el mundo. El gobierno chino es el mayor acreedor de bonos del tesoro norteamericano, y recientemente bajo el escenario de la crisis financiera en la Unión Europea (UE), China también se encarga de insertar fondos para el rescate de la institucionalidad financiera de la UE. Esto provoca que este país asiático tenga una mayor influencia en el escenario internacional, bajo una perspectiva teórica realista, también bajo su periferia de influencia. Ahora, se necesita que China empiece a hacer frente a los desequilibrios estructurales del comercio y evitar en lo posible una guerra comercial con los EE.UU. sobre la devaluación del yuan. Aunque la administración Obama se ha abstenido, por ahora, de condenar a China en la OMC por dedicarse a una devaluación competitiva ilegal de la moneda, pero podría tomar represalias en caso de que China no desista de esta política proteccionista.

Otra área potencial de fricción es representada por la política exterior de China, la cual ha mostrado, un dinamismo antes desconocido. En este punto la referencia es especialmente a sus fuerzas militares y navales, así

como a la creación de una marina de guerra como instrumento de proyección de fuerza fuera de las aguas territoriales (blue-water navy); sin dejar de lado los continuos incidentes en el Mar Oriental de China los cuales culminaron en octubre de 2010 con la crisis diplomática entre Japón y China además de la suspensión del exporte de materiales estratégicos chinos esenciales para las industrias japonesas. “Las reacciones negativas de China a las ofertas de mediación de EE.UU. y a la declaración por la Secretaria Clinton sobre la calificación del Mar de Asia Meridional como de interés estratégico por EE.UU.” (*FT*, 29 de abril de 2010), bien muestran las futuras líneas de falla geopolíticas (faultlines) en la zona.

Sin embargo, la evaluación estadounidense de la amenaza china es en general bastante moderada, aunque las opiniones de los analistas sean divergentes. Los estudiosos están divididos entre los partidarios de la tesis “del ascenso de China”, un escenario en el que China se convertirá en la potencia hegemónica de Asia y reemplazará a los EE.UU. en la arquitectura regional como el poder dominante, y otros que ven a los EE.UU. como un actor clave en la zona en su función de equilibrio frente al poder creciente de China. Mearsheimer califica el conflicto entre China y EE.UU. como algo inevitable, pues el país asiático es el nuevo poder emergente, interesado en la redefinición del orden existente.

El ascenso de China no puede ser pacífico, y el resultado será “an intense security competition between China

and the United States, with considerable potential for war,” (2010, 6). Con algunos matices, muchos comparten este punto de vista; los EE.UU. no pueden permitir a ningún poder único de gobernar el este del Asia, sea a nivel estratégico y militar como la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) durante la Guerra Fría o como el Japón en los años 40 y 80 a nivel económico, y actualmente China, pretende alcanzar no solo hegemonía a nivel económico, sino en otros campos más. Otros *Bergsten et al.* (2007) ya son menos categóricos, pero advierten acerca de la cuestión sistémica de un choque entre una China dirigida por Asia y una liderada por Estados Unidos - Occidente por el dominio económico mundial.

Hay quienes, como *Agnew (2005)*, asume que China disfruta ahora de una ventaja estratégica. Otros, como *Sutter (2005)* culpan a los EE.UU. por el vacío de poder dejado desde el 9/11 en la región, lo que ha facilitado el aumento de la influencia de China. Algunos analistas advierten todavía sobre unas interpretaciones equivocadas de los datos; *Shambaugh (2005)* señaló que “China está por lo menos veinte años detrás de los EE.UU. en términos de tecnología e infraestructuras militares, y ésta es una de las razones por las cuales China se ha focalizado menos sobre tradicionales y más atractivas definiciones del poder” (aquí la referencia es al “softpower”). *Beeson (2009)* ha mostrado que una forma de transición de poder de EE.UU. a China en Asia es poco probable, pues China carece de una visión o de una verdadera fuerza de atracción comparable a la norteamericana. Otros

autores como *Ikenberry (2008)* y *Lardy, (2002)* consideran la integración de China en el vigente orden liberal como la mejor forma de integrar su creciente poder.

Por último, frente a la afirmación reciente de China, los países asiáticos están naturalmente mirando a los estadounidenses para mantener el equilibrio de poderes en la zona. La *PaxAmericana* parece, de nuevo, representar la mejor opción para ellos.

De igual forma, sobre el argumento delicado del creciente poder naval de China, las actitudes americanas parecen prudentes. Aunque estén analizando con atención el aumento de la capacidad china de proyección de su fuerza, la administración de Obama parece rechazar la posibilidad de una confrontación (CRPM, 2010, 4). Incluso aprecia la mayor transparencia del gobierno chino sobre asuntos militares, como la publicación de los Libros Blancos de Defensa y los sitios web institucionales. La posición general del gobierno estadounidense es de reconocer el nuevo poder naval chino y evaluar la posibilidad que este llegue a desafiar la primacía de los mares de América (Holmes y Yoshihara, 2010). Incluso las incursiones chinas fuera de las aguas costeras, como en los incidentes de abril y de septiembre de 2010 causantes de disputas diplomáticas con Japón, no han causado un clamor general en los EE.UU. Las opiniones de los analistas han sido matizadas, algunas de alerta acerca de una actitud más desafiante de China (Fisher R., 2010) y otras como Rex Li (2004), quien opina que “una

China más próspera y poderosa será pacífica, responsable y un miembro constructivo de la comunidad internacional...”

Por supuesto, los críticos japoneses han sido mucho más vehementes, lo cual no sorprende dada la posición geográfica y las disputas marítimas entre los dos países. Es importante, por otro lado recordar el papel de Japón en la facilitación de la reinserción de China en la política regional de Asia Sudoriental (Hughes, 2009) y la importancia de su relación con China como una de las piedras angulares de su política a largo plazo. Así lo expresa un ex primer ministro japonés, Yoshida “red or white, China remains our next-door neighbour”, (Yoshida, 1951,179), y eso ya sería suficiente para mantener el compromiso de la política japonesa en las décadas futuras.

Sin embargo, China es ahora el poder emergente en la región. Esta nueva posición dominante en el Este de Asia ha comenzado a preocupar a los japoneses (Cooper Ramo, 2004), especialmente desde que China comenzó a enfrentarlos en el ámbito marítimo e incluso ha logrado ocupar la posición de Japón como la segunda economía del mundo y país referente para el resto de los países asiáticos (Macintyre y Naughton, 2005). Una opinión común es que cómo China maneje su relación con Japón será una buena indicación acerca de la futura política exterior de China con los países vecinos (Roy D., 2005).

Está claro que una actitud hostil hacia las operaciones navales chinas

y una modernización de las fuerzas armadas en los otros países podría desencadenar un síndrome de inseguridad entre la población china lo cual aceleraría la acumulación de fuerzas militares. Al final, la tranquilidad de la ascensión de China como poder dominante del área dependerá no solo de la disposición de China a ejercer su poder en un nivel internacional en las formas internacionalmente aceptadas, sino también de la manera en que el resto del mundo, EE.UU. in primis, le deje espacio.

Por último, el riesgo de un desarrollo militar de China se encuentra también en la posibilidad de represalias en contra de los EE.UU. En las palabras del coronel DaiXu “If the US can start a fire in our backyard, we also can do the same in theirs”, quien también habló de “a crescent-shaped strategic encirclement” de China desarrollada por los EE.UU. (Reuters, 28 de Febrero, 2010).

El Coronel DaiXu no es el único; el general Yang Yi, un erudito de la Universidad de Defensa Nacional en Beijing, ha estado advirtiendo del peligro de la aparición de una “coalición anti-China” en el Oeste. Teniendo en cuenta la atención prestada por China a la Doctrina Monroe, es claro que el objetivo de una eventual represalia sería en ese caso América Latina.

Las visitas de la marina china en Suramérica y de los suramericanos a Asia se han vuelto más frecuentes desde el año 2000. Barcos mexicanos, chilenos, peruanos y colombianos ya han visitado los puertos asiáticos. China

ha reciprocado: dos misiones de la marina china han sido enviadas al hemisferio occidental hasta la fecha. La primera misión fue en 2002, donde la marina china realizó su primera circunnavegación del globo, además de visitar Ecuador, Perú y Brasil. La última fue en diciembre de 2009 en la que la Flota del Mar del Norte de China hizo una visita al Cono Sur realizando paradas en Chile, Perú y Ecuador, con su destructor “Shijiazhuang” y el barco de apoyo “Hongzehu” (Xinhuanet, 9 de diciembre de 2009).

Sin embargo, sin una fuerza de proyección clara este tipo de iniciativas no constituyen una amenaza para los Estados Unidos. De hecho, la orientación de China en Latinoamérica ha sido, hasta ahora, claramente low-key, es decir, cuidadosos para no provocar ninguna reacción hostil de parte de los EE.UU. (He, 2007). Las potenciales áreas de fricción parecen venir más de los países de América Latina a sí mismos que de la presencia de China.

Por lo tanto, hubo, y siguen siendo, “few signs of any real frictions”, y la preocupación principal de los EE.UU. es asegurarse de que “China acts as a responsible stakeholder” (Erickson, 2010, 6). Es en esta lógica que los EE.UU. apoyó la candidatura de China para convertirse en un observador de la Organización de Estados Americanos en 2004 y ratificó su solicitud de adhesión a la Inter-American Development Bank lo cual sucedió en 2009 (FT, 22 de enero de 2009). De todas formas, los estadounidenses han reconstituido, en julio de 2008, su antigua IV Flota para ocuparse de los

mares de América Latina. En referencia a esto, un cambio de percepción se ha registrado en los ambientes militares de EE.UU. con respecto a China, según las palabras del almirante Mike Mullen, jefe del Estado Mayor de EE.UU., de “being curious about where China is headed to being concerned about it” (FT, 19 de diciembre de 2010).

### V. CESE DE HOSTILIDADES ENTRE CHINA Y TAIWÁN

El presidente Ma Ying-Jeou ha desarrollado lazos económicos con China continental bajo la política de “no unificación”, “no independencia formal” y “no conflicto”. “No ha hecho ninguna provocación y no ha manifestado ninguna actitud independentista. Tiene muy claro que la única forma de establecer relaciones amistosas con los líderes continentales es mantener el ‘*status quo*.’ No quiere emular a su antecesor Chen Shui-bian, quien en sus dos administraciones puso en riesgo la seguridad de los conciudadanos taiwaneses”, (Córdoba,T., 2011).

Desde la toma de posesión el 20 de mayo de 2008, Taiwán y China firmaron dieciséis acuerdos, incluyendo un histórico Acuerdo Marco de Cooperación Económica, similar a un tratado de libre comercio. Esto ha permitido la reducción de la tensión política y militar en el estrecho de Taiwán.

El conflicto que ha venido enfrentando la República Popular de China desde 1949 con Taiwán representa un doble

eje. Por un lado, responde a viejas reivindicaciones históricas, heredadas por la disputa sobre la soberanía del territorio de Taiwán y por otro, su dependencia del gobierno de China Popular.

Pero, detrás de estas reivindicaciones histórico-nacionales, está el importante papel que Taiwán juega en la economía de la región. A pesar del innegable peso ejercido por China en el sistema internacional debido a la significativa transformación económica y comercial implementada en varios países en desarrollo -gracias al crecimiento del sector de confección, la necesidad de materias primas, energía y comida- ha provocado una expansión comercial sin precedentes, a pesar de que China se encuentra todavía en una fase de crecimiento potencial económico. Sin lugar a dudas la incorporación de Taiwán en la economía continental es una inyección financiera lo cual contribuye a dar un mayor impulso, nada despreciable, al sistema productivo chino.

De esta forma, “Beijing insiste que Taiwán debe renunciar a su “diplomacia pragmática” no extender su espacio internacional y terminar su continua lucha por obtener membresía en las Naciones Unidas, detener el establecimiento de relaciones oficiales con otras naciones y evitar las visitas internacionales a líderes estatales.” (Córdoba,T., 2005).

Taiwán es uno de los tres motores decisivos, junto con Hong Kong y Singapur, que aceleran el ritmo del desarrollo económico de la región, lo que deriva en el poder económico

de China. Desde el 2004, por primera vez Taiwán se convierte en el tercer país comercial del mundo, superado entonces, por EE.UU. y Alemania. Según informes del Fondo Monetario Internacional (FMI), “China se está convirtiendo en el “mayor impulsor” del desarrollo económico mundial y regional”. Sin embargo, eso no significa que la economía del mundo crezca rápidamente.

## VI. SIGNIFICADO DEL ASCENSO DE CHINA EN AMÉRICA LATINA

El ascenso de China claramente importa mucho a América Latina. “Costa Rica se dio cuenta de la importancia de la República Popular China como socio comercial y su potencial como un importante socio comercial, inversor y donante de ayuda. En la última década, se ha hecho evidente que Taiwán ya no puede competir con la República Popular China. La ideología y la influencia de los Estados Unidos han sido factores en esta disminución también”, (Cheng, J., Córdoba, T., 2009).

Cuando en junio, 2007 Costa Rica cambió las relaciones diplomáticas de Taiwán a China, las expectativas generales eran de un “efecto dominó” entre los países de América Central (Erickson, 2010) lo cual no sucedió. Quizá los países centroamericanos ven con mejores ojos mantener el equilibrio entre Taiwán y China, al menos por ahora.

Por su parte, China atraviesa uno de sus mejores momentos gracias al

Acuerdo Marco de Cooperación Económica (AMCE) firmado por ambos lados del Estrecho, en junio del 2010 lo cual colabora en disminuir la hostilidad entre China y Taiwán. En lo político se mantiene el “*status quo*”. Sin embargo, el panorama podría cambiar por otros factores.

Países como Panamá serán centros de interés una vez que las obras de ampliación del Canal se terminen en 2014: la importancia de este país en el comercio mundial aumentará: permitirá que el petróleo venezolano llegue a China en forma segura y más rápidamente. Un cambio en las relaciones diplomáticas entre Panamá y China parece poco probable. A pesar de la fuerte presencia china en el Canal así como el enorme interés comercial y estratégico de este país asiático, Panamá continúa siendo un país fuertemente vinculado a los EE.UU., principalmente en el actual proceso de completar un TLC que posiblemente asegure a la reconstituida IV Flota de EE.UU., una base clave.

En un nivel más general, las relaciones comerciales y la cooperación multilateral crecerán de manera constante. El gobierno de China se dispone a reforzar la consulta y coordinación con los países latinoamericanos y caribeños en los organismos y sistemas económicos, comerciales y financieros para impulsar la cooperación Sur-Sur, además de promover el desarrollo del sistema comercial multilateral hacia una dirección más justa y razonable.

China es actualmente el tercer socio para el continente americano después de

la Unión Europea (UE) y los EE.UU. pues ha consolidado su influencia económica y comercial. Es uno de los pocos países que puede garantizar un flujo sostenido de la ayuda económica tan necesaria en la región gracias a sus enormes reservas. El gobierno chino promueve el intercambio y la cooperación con países latinoamericanos y caribeños en tecnología agrícola; sin dejar de lado la capacitación de personal a través de la realización de cursos de tecnología agrícola y el envío de técnicos para inspección animal y vegetal. Además, colabora en la ampliación del comercio de productos agrícolas y fomentar la seguridad alimentaria.

Por otra parte, con más urgencia aún después de la crisis económica mundial, China necesita diversificar sus mercados de exportación, para compensar una disminución de la demanda de EE.UU. y la UE: Suramérica puede representar uno. Los países de América Latina, por su parte, mirarán a China como una manera de equilibrar su dependencia de los EE.UU., aprovechando la creciente demanda china de materias primas.

Mientras que las relaciones serán en la mayoría de los casos positivas y fructíferas para ambos continentes, existe la posibilidad de fricciones (especialmente con México y otros países de Centroamérica productores de tejidos), debido a la competencia comercial de la mayor accesibilidad de productos chinos baratos en el mercado nacional mexicano y centroamericano.

Otro punto problemático podría ser la sustitución de las exportaciones

estadounidenses por las chinas en los países ricos y mercados de EE.UU. y la UE, especialmente en el panorama todavía sombrío de la economía de estas regiones donde los consumos no han recuperado los niveles anteriores de la crisis.

Además, las relaciones bilaterales entre los países latinoamericanos y caribeños con China pueden ser difíciles debido a la gran distancia, tanto geográfica como cultural, así como por la falta de conocimiento y competencias de cada uno. Costa Rica y Panamá todavía pueden mostrar a los países latinoamericanos el beneficio de la elaboración de una estrategia coherente para trabajar con China, hasta ahora muy escasa en los otros países.

Por otro lado, es cierto que las relaciones sino-latinoamericanas reflejarán los cambios en el futuro de las relaciones bilaterales entre EE.UU. y China, y se verán afectadas por cualquier nueva estrategia de los EE.UU. en la región. Por ejemplo, ¿cuáles serían los efectos de la Alianza Transpacífico? Se vislumbra como el vehículo prometedor que podría lograr una integración económica en la región Asia-Pacífico e impulsar intereses de EE.UU. con algunas de las economías de mayor crecimiento en el mundo. China podría tomar liderazgo con los países del Atlántico. Igualmente es imperante comprometer a China de forma más activa en las conversaciones sobre cuestiones de paz y seguridad fuera de su entorno asiático, como las relativas al Medio Oriente y a África.

## VII. EL TLC CON CHINA Y SU SIGNIFICADO PARA COSTA RICA

Costa Rica es el único país de la región centroamericana que tiene relaciones diplomáticas con China: esto ha representado una ventaja al momento de negociar un TLC con el gigante asiático.

En el comienzo, había dudas, debido a la gran diferencia entre los dos estados: China posee un territorio 188 veces el tamaño Costa Rica, cuenta con una población 325 veces mayor que la costarricense y esto podrá, en el futuro, representar un peligroso desequilibrio entre los dos países. China todavía ofrece también posibilidades de negocios e inversiones sin iguales y además tiene una creciente capacidad

de consumo además de una diversificación de sus gustos y preferencias, con una clase media (alrededor de 100 millones según las últimas estimaciones) superior a la entera población de muchos países.

China ya es un socio comercial importante de Costa Rica, como también de todos los países latinoamericanos, pues este país asiático, a partir del 2001, ha ido consolidando su lugar de motor importante en la economía mundial: ha elevado las tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), captando Inversión Extranjera Directa (IED), desarrollando el comercio internacional y las infraestructuras. Cuenta con diversas firmas de gran prestigio instaladas en su territorio, como Siemens, Mitsubishi, Hitachi, Gillette, Nike, entre otras.

### Costa Rica: intercambio comercial con China\* 2000-2011 Millones de US\$

Comercio	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Exportaciones	12,7	13,8	33,7	88,9	163,3	244,7	558,3	848,2	680,0	767,1	288,2	199,7
Importaciones	78,7	100,6	121,6	160,2	272,5	409,2	554,0	763,2	887,8	711,6	989,1	1.297,5
Saldo	-66,0	-86,7	-88,0	-71,3	-109,3	-164,5	4,2	85,1	-207,8	55,5	-701,0	-1.097,8
Comercio total	91,3	114,4	155,3	249,0	435,8	654,0	1.112,3	1.611,4	1.567,7	1.478,7	1.277,3	1.497,2

\* No incluye Hong Kong

Fuente: PROCOMER y BCCR



Costa Rica figura en el tercer lugar en América Latina y en el décimo octavo entre los cien mejores países con condiciones para “outsourcing” del mundo. San José, Costa Rica, es la tercera ciudad de América Latina detrás únicamente de Sao Paulo, Brasil, y Buenos Aires, Argentina, en cuanto a condiciones favorables para la industria de “outsourcing”.

Durante enero 2012, el país exportó \$836M, un aumento del 18,6% con respecto al mismo mes del 2011, cuando se registraron \$705M. La Promotora de Comercio Exterior (PROCOMER) dio a conocer los más recientes datos de exportaciones que evidencian un aumento en las exportaciones de bienes del régimen de Zonas Francas (18%) y del régimen definitivo (18,6%). Las primeras pasaron de US\$354M a US\$418M; mientras que el régimen definitivo creció de US\$341M a US\$404M.

La Ministra de Comercio Exterior, Anabel González, reconoció que “el primer trimestre del 2012 es un excelente año para las exportaciones costarricenses. Alcanzamos la cifra histórica más alta en exportaciones de bienes, que corresponde a US\$10.361M, es decir un 11% más

que el año anterior, cuando fue de US\$9.337. Asimismo, se incrementó el monto de exportaciones de servicios, pasando de US\$4.330M a US\$5.018M. Los datos son muy positivos: 2.412 empresas exportaron 4.307 productos a 145 destinos en todo el mundo.”

Por otra parte, las exportaciones del régimen definitivo experimentaron un crecimiento de 12,7% al pasar de US\$4.247M a US\$4.786M. La Sra. Ministra, agregó que “este dato es de gran relevancia, porque es en el régimen definitivo donde se concentran la mayor proporción de empresas que reciben el apoyo de la Promotora de Comercio Exterior a través de nuestros diferentes servicios para el exportador, como ferias internacionales, misiones comerciales, agendas de negocios, estudios de mercado y capacitaciones, entre otros. De igual forma, exportaciones de bienes del régimen de zona franca también experimentaron un crecimiento de 9,7%, alcanzando la suma de US\$5.390,68 millones.”

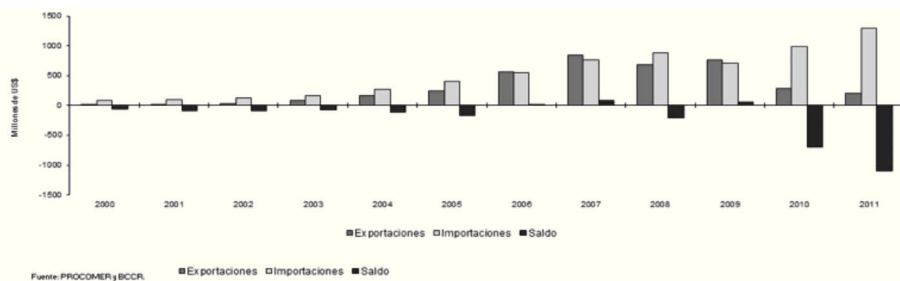
Durante el 2011, todos los sectores, sin excepción, crecieron, conforme lo manifestado por el Gerente General de PROCOMER, Ing. Jorge Sequeira Picado.

Costa Rica: intercambio comercial con China\*  
2000-2011  
Millones de US\$

Comercio	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Exportaciones	12,7	13,8	33,7	88,9	163,3	244,7	558,3	848,2	680,0	767,1	208,2	199,7
Importaciones	78,7	100,6	121,6	160,2	272,5	409,2	554,0	763,2	887,8	711,6	988,1	1.297,5
Saldo	-66,0	-86,7	-88,0	-71,3	-109,3	-164,5	4,2	85,1	-207,8	55,5	-701,0	-1.097,8
Comercio total	91,3	114,4	155,3	249,8	435,8	654,0	1.142,3	1.611,4	1.567,7	1.478,7	1.277,3	1.497,2

\*No incluye Hong Kong

Fuente: PROCOMER y BCCR



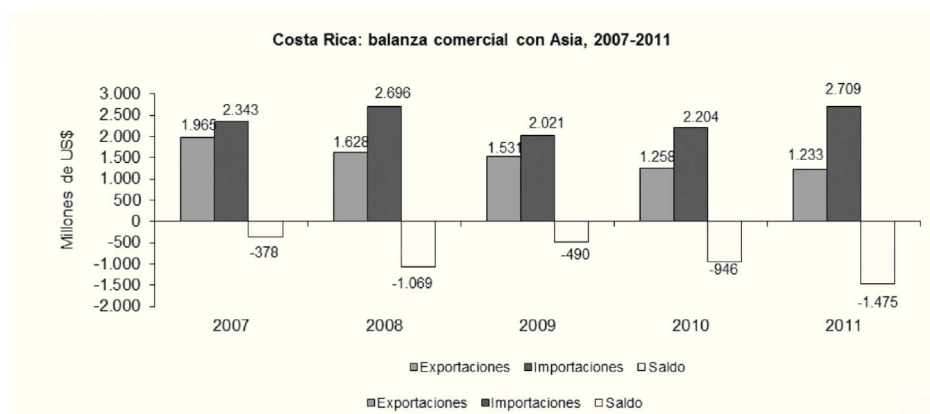
Analizando el cuadro anterior, se aprecia que Costa Rica, a lo largo del periodo 2000-2011, tiene una balanza comercial negativa con respecto a China. Sin embargo, las exportaciones de Costa Rica han registrado un crecimiento sostenido (apropiadamente un 200 mil por ciento) en el mismo periodo lo cual refleja una oportunidad económica para nuestro país.

PROCOMER también analiza las exportaciones de bienes según destino. En esta materia, Estados Unidos continúa siendo el principal destino de las exportaciones costarricenses con un 38,6%, es decir, US\$3.998,90M. Le sigue Holanda con una participación de 7,1%; que corresponde a US\$737,70M. El tercer lugar corresponde a China, donde se exportan US\$709,9 millones, que corresponde

a una participación relativa de 6,9%. Le sigue Panamá destino a donde se exportan US\$572,56M, es decir, 5,5%.

Al comparar las ventas al exterior por regiones, América del Norte ocupa el primer lugar, con una participación de 42,6%, equivalente a US\$4.410,1M. El segundo lugar lo ocupa América Central con US\$2.088M en exportaciones (20,2%). Le sigue la Unión Europea donde el país realizó ventas por US\$1.884,5M. (18,2%), mientras que el cuarto lugar lo ocupa Asia, donde se realizaron exportaciones por US\$1.233,3M (11,9%). Entre ellos, China representa el primero y en absoluto el cuarto socio comercial de Costa Rica; el intercambio en los diez últimos años ha pasado de 91.1M de dólares a casi 1,300M de dólares americanos.

## Costa Rica: comercio exterior con Asia Millones de US\$



El gráfico presenta la balanza comercial de Costa Rica con Asia de los últimos cinco años. La crisis global no parece haber impactado mucho el comercio bilateral.

Interesante es el examen de los artículos de comercio entre los dos países.

No hay materias primas en Costa Rica, y eso limita un poco las exportaciones a China, que importa de los otros países de América Latina esos productos: cuero en primer lugar, plata y otros minerales además de soya y productos alimenticios.

### Costa Rica: productos exportados a China

Producto	Millones USD	% Participación
Circuitos integrados y microestructuras electrónicas	605,57	85,3%
Partes para emisores y receptores de televisión, radio, y similares	17,60	2,5%
Materiales eléctricos	16,28	2,3%
Pescado seco, ahumado, salado o en salmuera	11,70	1,6%
Madera en bruto	5,93	0,8%
Agrios (cítricos) preparados o conservados	5,88	0,8%
Desperdicios y desechos de cobre	4,31	0,6%
Trozos, hojas o placas de cueros preparados después del curtido o del secado y cueros y pieles apergaminados, de bovino, incl. el búfalo, o de equino, depilados	3,87	0,5%
Desperdicio y desechos de aluminio	3,00	0,4%
Desechos, desperdicios y recortes, de polímeros de etileno	2,82	0,4%
Partes para asientos de vehículos automóviles	2,81	0,4%
Prótesis de uso médico	2,66	0,4%
Productos de pescado o de crustáceos, moluscos u otros	2,64	0,4%
Chatarra de hierro o acero	2,54	0,4%
Plantas ornamentales	2,27	0,3%
Cables eléctricos	1,47	0,2%
Cueros y pieles agamuzados (incluido el agamuzado combinado al aceite)	1,37	0,2%
Dispositivos semiconductores	1,35	0,2%
Carne de aves	1,26	0,2%
Otros	14,57	2,1%
Total general	709,91	100,0%

En cuanto a la oferta exportable, algunos bienes que tuvieron una importante variación comparando enero 2011 con el mismo período de 2012 fueron: piña (30%), café (51%), aceite de palma (31,7%), prótesis de uso médico (23%), cables eléctricos (32,7%),

así como filetes y demás carnes de pescado (21,8%). La exportación a China de productos de alta tecnología, provenientes de Componentes Intel de Costa Rica: circuitos integrados y microestructuras electrónicas, además de partes para computadoras

las cuales representan más del 80% del total de las exportaciones de Costa Rica a China.

El estado costarricense se ha dado cuenta de la importancia comercial de China, y en la perspectiva del TLC, ha abierto también una oficina comercial en Pekín. De esta forma se puede conectar los empresarios importadores chinos con los de Costa Rica para promover los productos costarricenses.

En esta diversificación en Asia perseguida por el gobierno costarricense, se analiza la estructura productiva y exportadora sobre las unidades de la eventual firma de un TLC con Corea del Sur, el cual se convertiría en el tercer socio comercial, después de China y Singapur.

Con respecto a Corea, se señalan complementariedades entre las economías, condiciones aptas para una negociación comercial. “Las importaciones coreanas de carne de bovino en trozos deshuesado han crecido un 7,8 % entre el 2008 y el 2010; las de café sin tostar un 12,2 %; café tostado un 22,2 %; azúcar de caña un 27,2 %;

pastas alimenticias un 3,3 % y preparaciones alimenticias un 14,4 %”, (reseña el artículo de Elfinancierocr.com). Ahora bien, la oferta exportable coreana se concentra en bienes industriales como aceites de petróleo, maquinaria, vehículos y productos de alta tecnología.

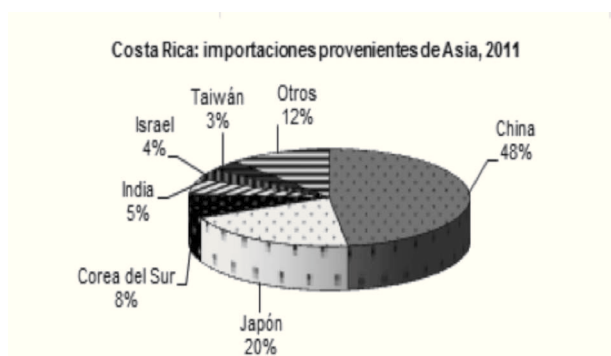
Los tres acuerdos, el de China, Corea y Singapur, son de gran importancia para Costa Rica, pero el de China requiere mayor atención debido a la necesidad de diversificar las exportaciones y buscar ofertas basadas en productos de alto valor agregado además de tratar de occidentalizar los gustos de los chinos.

Después del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Costa Rica-China en el 2007, se iniciaron los estudios de factibilidad para un TLC entre China-Costa Rica, el cual está vigente desde el 1 de Agosto del 2011. Apartir del 11 de agosto del 2011 el 99,6 % de las exportaciones costarricenses ingresan a China sin pagar aranceles. Incluso se espera un aumento del comercio entre ambos países en los próximos años.



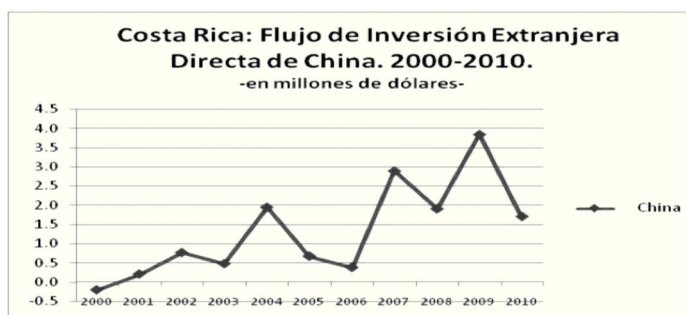
El tiempo es clave para conocer las difíciles prácticas comerciales chinas y así negociar los volúmenes de producción de China, lo cual hace que el costo unitario sea decreciente y la oferta de Costa Rica no aprovecha los beneficios derivados de las economías de escala.

Las importaciones de China incluyen productos electrónicos -computadoras y teléfonos celulares-, textiles y confección, instrumentos musicales y calzado -no exclusivamente para el deporte- mobiliario, productos de cuero, productos de hierro y acero, maquinaria y equipo eléctrico, productos plásticos, vehículos.



Convergencias estratégicas: gran parte de los productos de Costa Rica, también son ofertados por países vecinos al mercado chino. La diferencia la debe hacer Costa Rica en términos de calidad. Aumentar las actividades promocionales como: show rooms, misiones comerciales, oficinas promotoras tanto en Shanghai como en otras ciudades de mayor producción.

Otro aspecto significativo, ligado al comercio y en el que el gobierno de Costa Rica abraza grandes expectativas, es el aporte de la IED china el cual podría considerar a Costa Rica como una plataforma estratégica para que China establezca un centro logístico en la región, y se abra una ruta tanto en Centroamérica como en otros países del Cono Sur.



Fuente: Elaboración propia con base en información obtenida del Anuario Estadístico de PROCOMER, 2010.

Existe la posibilidad que la IED china incremente el establecimiento de empresas que deseen exportar a América del Norte o del Sur y aprovechar el TLC con los EE.UU. y países centroamericanos.

Las relaciones diplomáticas con China han favorecido al país a través de una constante cooperación económica destinada a la infraestructura, además de otras donaciones al país como el reciente ofrecimiento a la Presidenta de la República de Costa Rica, Laura Chinchilla, (Beijing, Agosto 19, 2012) de un crédito blando de un 50 % del costo de la carretera al puerto de Limón, cuyo monto aún no está definido. La otra mitad recibirá un interés de 3,5 % propuesta aceptada por ambos países. El Ex Im Bank de China, asumiría el financiamiento. La obra es de suma importancia, porque la administración Chinchilla desea construir un canal seco en el norte del país para unir los puertos del Atlántico con el Pacífico y sacar el transporte de carga al centro del país. (La Nación, agosto 19, 2012, pág. 8A).

El país se verá beneficiado con la inversión de la Corporación Nacional Petrolera China (CNPC) que ronda la suma de US \$1,400M cuyo propósito es contribuir a mejorar la infraestructura de la Refinadora Costarricense de Petróleo (RECOPE). Desde el 2007 se iniciaron las gestiones de Costa Rica para llevar a cabo la modernización de la refinería y aumentar la capacidad de embarque hasta quinientos mil barriles de petróleo. Todavía están por finiquitar los detalles técnicos y jurídicos de dicho plan, tanto en China como en Costa Rica.

## VIII. CONCLUSIONES

Responder a la pregunta si Costa Rica se beneficiará con el Tratado de Libre Comercio con China, país que ostenta el segundo lugar en la economía mundial, en vigencia desde el 1 de agosto del 2011 es una evaluación que resulta aún muy prematura. Solamente un estudio econométrico de los flujos comerciales y un análisis cuantitativo de fenómenos económicos reales se podrían verificar los datos a finales del 2012 y así más o menos predecir el desarrollo en el futuro. Es preciso continuar dando seguimiento a los datos estadísticos de la IED china así como a la balanza de importaciones y exportaciones de Costa Rica y China por unos cinco años más.

Sin embargo, existen tres consideraciones importantes por las que un TLC con China resulta atractivo para Costa Rica. En primer lugar, por ser la economía china, la más dinámica del mundo en cuanto al crecimiento acelerado y sostenido del 8% al 10% lo cual le ha permitido dejar rezagadas a economías de países industrializados como Japón y Alemania. Además, este país asiático es el país más poblado y extenso del planeta, lo que hace que la mejora en las condiciones de vida de sus habitantes les permita demandar más productos y servicios. En consecuencia, seguirán aumentando el número de productos y servicios en los cuales la producción china no sea capaz de satisfacer la demanda interna y ello sin duda continuará abriendo oportunidades de exportación para los demás países.

En segundo lugar, China es, por sus elevadas tasas de ahorro interno y su elevado nivel de crecimiento económico, una de las economías del mundo con mayor capacidad de inversión. Este factor abre una serie de oportunidades excepcionales para un país como Costa Rica, que sustenta gran parte de su modelo de desarrollo en la atracción de Inversión Externa Directa. Además, Costa Rica ofrece múltiples atractivos a los inversionistas por el acceso preferencial gracias a los TLC's suscritos con economías grandes y dinámicas como EE.UU., Canadá y Chile.

En tercer lugar, “la suscripción del TLC con China resulta estratégico para Costa Rica en la línea de continuar el proceso de diversificación de sus flujos de comercio. Es deseable que socios comerciales como Europa y China ganen participación en las importaciones y exportaciones de Costa Rica, porque eso hace que el país sea menos susceptible a las fluctuaciones económicas de un país determinado”, (Ocampo, F., Viceministro de Comercio Exterior, 2008). No es desconocido que China cuenta con las reservas monetarias más elevadas del mundo: y ha logrado reducir la pobreza de cuatrocientos millones de personas. Es miembro de la Organización Mundial del Comercio, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

## Referencias

- Agnew, J. (2005). *The New Shape of Global Power*. Philadelphia, Estados Unidos: Temple University Press. Pp. 1-284.
- Buckley, C. (2010). China PLA officer urges challenging U.S. dominance, Reuters, 2010. Disponible en: [www.reuters.com](http://www.reuters.com).
- Beeson, M. (2009). Hegemonic transition in East Asia? The dynamics of Chinese and American Power. *Review of International Studies*, 35, Pp. 9-112.
- Bergsten C, Fred; Bates, Gill; Nicholas, R.; Lardy and Mitchell, Drek. (2006). *China: The Balance Sheet: What the world needs to know now about the emerging superpower*. New York: Public Affairs. P.4.
- Bergsten, C.F. (2005). A Clash of the Titans could hurt us all. Peterson Institute for International Economics (Op-ed. in the Financial Times).
- Cheng, J. y Córdoba, T. (Fall, 2009). The Establishment of Diplomatic Relations with China: A Study of Costa Rica's Rationale. *The Journal of Comparative Asian Development*, 8(2), p.333.
- Córdoba, T. (s.f.). *The Significance of Costa Rica in Taiwan's Diplomacy and the Competition from Beijing*. San José, Costa Rica: Editorial Génesis de la Lima.
- Córdoba, T. (2010-2011). *Escenarios del Futuro en las Políticas de China y Taiwán en el Siglo XXI. Relaciones Internacionales*, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica:



- EUNA, N.º 9-80 y 81-82 (2010-2011), p. 55.
- Cooper Ramo, Y. (2004). *The Beijing consensus*. London: Foreign Policy Centre.
- Emmott, B. (2008). *Rivals: how the power struggle between China, India and Japan will shape our next decade*. London: Allen Lane.
- Erickson, A. (2010). "Chinese Defense Expenditures: Implications for Naval Modernization". *China's Brief*, 10(8).
- Erickson, D. (2008). The New Challenge: China and the Western Hemisphere. Testimony on 11 June 2008 at US House Committee on *Foreign Affairs*.
- He, L. (2007). "China's Growing Interest in Latin America and its Implication". *Journal of Strategic Studies*, 30(4-5), pp. 833-862.
- Holmes, J. y Yoshihara, T. (2010). *Red Star over the Pacific: China's Rise and the Challenge to U.S. Maritime Strategy*: Naval Institute Press/Hughes,
- Ikenberry, J. (2008). "The rise of China and the future of the West". *Foreign Affairs*, 87(1).
- Jervis, R. (1978). "Cooperation under the Security Dilemma". *World Politics*, 30 (2) p. 167-174
- Jervis, R. (1976). *La percepción y la percepción equivocada en la política internacional*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Kissinger, H. (2012). The future of US Chinese relations. El conflicto es una opción, no una necesidad. Ensayo del libro "On China", Penguin, 2012.
- Lardy, N. (2002). *Integrating China into the Global Economy*. Estados Unidos, Washington: Brookings Institution Press.
- Lin, J.Y. (2010). The Changing Face of Chinese Military Generals: Evolving Promotion Practices Between 1981 and 2009. *The Korean Journal of Defense Analysis*, pp. 75-93.
- MacIntyre, A. & Naughton, B. (2005). La decadencia de un modelo de Japón, liderada por la economía de Asia Oriental. en Tijuana, Pempel (ed.), *Reasignación de Asia Oriental: la construcción de una región*. EE. UU.: Cornell University Press, Ithaca
- Mearsheimer, J. (2010). The Gathering Storm: China's Challenge to U.S. Power in Asia, Sydney, lecture presented at Fourth Annual Michael Hintze Lecture in International Security Wednesday 4th August 2010, available on line at <http://sydney.edu.au/>
- Mearsheimer, J. (2001). *The Tragedy of Great Power Politics*. New York: W.W. Norton.
- Ocampo, F. (2008). Viceministro de Comercio Exterior, Entrevista en PROCOMER, San José, Costa Rica, Abril 17, 2008.
- Roy, D. (2005). "The sources and limits of Sino-Japanese tensions". *Survival*, 42 (2).

- Shambaugh, D. (2005). "China Engages Asia: Reshaping the Regional Order". *International Security*, 29(3) p. 64-99.
- Sutter, R. (2005). *China's Rise in Asia: Promises and Perils*. New York: Rowman and Littlefield, pp. 1-297.
- Yoshida, S. (1951). "Japan and the crisis in Asia". *Foreign Affairs*, 29(2), p.179.